

# Secuencia ocupacional en las proximidades de la muralla romana.

## *Intervención arqueológica realizada en el solar nº 38 de la calle Muza.*

TERESA BARRIENTOS VERA

### FICHA TÉCNICA

Fecha de intervención: Diciembre 1998 - junio 1999.

Ubicación del solar: hoja 01-N; manzana 01152; solar 35; nº de registro 1013; zona NO del casco urbano de la ciudad.

Cronología: desde época altoimperial romana, con especial desarrollo en época bajoimperial (siglos I d. C. a fines del V o inicios del VI d. C.); época andalusí (siglos X-XI d. C.); después no se vuelve a ocupar hasta el periodo contemporáneo (siglo XX).

Usos: industrial, funerario, vertedero, cantera, doméstico.

Palabras claves: piscina de *opus signinum*, inhumaciones, edificio tardío.

Equipo de trabajo: arqueóloga: Teresa Barrientos; topógrafo: Javier Pacheco; dibujante: Francisco Isidoro; peones: Antonio Díaz, José M<sup>a</sup> Millán, Javier Olivas, Paulino Sánchez.

### DIAGRAMA OCUPACIONAL

### BIBLIOGRAFÍA

ALBA CALZADO, M. (1998): "Consideraciones arqueológicas en torno al siglo V en Mérida". *Memoria 2. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. pp. 361-386.

Ídem (1999): "Sobre el ámbito doméstico de época visigoda en Mérida". *Memoria 3. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. pp. 387-418.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. (1990): *Mosaicos romanos de Mérida. Nuevos hallazgos. Monografías Emeritenses -4*. Mérida.

ÁLVAREZ SÁENZ de BURUAGA, J. M. (1994): *Materiales para la historia de Mérida (1637-1936)*. Badajoz.

BARRIENTOS VERA, T. (1998): "Intervención arqueológica en el solar de la c/ San Salvador, nº 32. Ejemplo de evolución del viario urbano". *Memoria 2. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. pp. 103-134.

BARRIENTOS VERA, T. (2000): "Intervención arqueológica en el solar nº 32 de la c/ Parejos. Un ejemplo de reutilización de estructuras desde época altoimperial hasta la tardoantigüedad". *Memoria 4. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. pp. 221-275.

ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. y otros (1991): "Excavaciones arqueológicas en Mérida (1986-1990)". *Extremadura Arqueológica II*. pp. 599-609.

FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (1994): *Un vertedero del siglo III en Ceuta. Transfretana Monografías, nº 1*. Ceuta.

GARCÍA SANDOVAL, E. (1966): "Informe sobre las casas romanas de Mérida y excavaciones de la casa del anfiteatro". *E.A.E. 49*.

GIJÓN GABRIEL, E. (2000): "Conjunto de terracotas de una tumba romana". *Memoria 4. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. pp. 505-524.

MÁRQUEZ PÉREZ, J. (1997): "Intervención en el interior del estadio de fútbol". *Memoria 1. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. pp. 80-93.

MATEOS CRUZ, P. y ALBA CALZADO, M. (e. p.): "De *Augusta Emerita* a *Marida*, siglos VI-IX". *Anejos del A. Esp. A.*

MÉLIDA ALINARI, J. R. (1925): *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz*.

MOLANO BRÍAS, J. y otros (1991): "Arqueología urbana de Mérida: 1987-1990". *Actas das IV Jornadas Arqueológicas*. pp. 45-55.

PALMA GARCÍA, F. (1999 a): "Intervención arqueológica en el solar de la c/ Forner y Segarra, nº 27. Espacio de uso doméstico-industrial". *Memoria 3. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. pp. 61-92.

Ídem (1999 b): "Las casas romanas intramuros en Mérida. Estado de la cuestión". *Memoria 3. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. pp. 347-366.

Ídem (2000): "Restos de una *domus* con posible instalación industrial. Intervención arqueológica realizada en un solar de la c/ Calvario, 59 de Mérida". *Memoria 5. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. (en éste volumen).

PAZ PERALTA, J. A. (1991): *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d. C. en la provincia de Zaragoza*. Zaragoza.

RETUERCE VELASCO, M. (1998): *La cerámica andalusí de la Meseta*. 2 vol. Madrid.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, M<sup>a</sup> A. (1992): *Cerámica común romana de Mérida. (Estudio preliminar)*. *Serie de Arqueología Extremeña, nº 3*. Cáceres.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, G. y NODAR BECERRA, R. (1999): "Reflexiones sobre las casa suburbanas en *Augusta Emerita*. Estudio preliminar". *Memoria 3. Excavaciones Arqueológicas en Mérida*. pp. 367-386.

SMIT NOLEN, J. (1985): *Cerâmica comum de Necrópoles do Alto Alentejo*. Lisboa.

VÁZQUEZ de la CUEVA, A. (1985): *Sigillata africana en Augusta Emerita*. Mérida.





## PRESENTACIÓN

El solar excavado está situado en el área N de la ciudad, en una zona baja, emplazada entre la caída hacia el E del Cerro del Calvario y la bajada hacia el NO de la elevación existente en la terraza del denominado Foro Provincial; se inicia también por esta zona un descenso de cota progresivo hacia el NE que lleva al cauce del río Albarregas, distante de aquí unos 400 m en esa dirección.

El solar intervenido tiene 117 m<sup>2</sup> y en planta una forma muy regular con 7,8 m de fachada por la calle Concordia y 15 m por la calle Muza. Se halla a 222 m de altura SNM. Los Acerados de ambas calles tienen un desnivel de algo más de 30 cm, que repercuten en el interior del solar, habiéndose solucionado en la construcción contemporánea mediante la colocación de los suelos a partir de la cota más alta. En los sondeos previos (nº reg. 7006) se habían hallado estructuras constructivas de época romana casi en superficie.

## CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA:

Tradicionalmente se sitúa la muralla romana siguiendo *grosso modo* el trazado de la calle Concordia, calle que limita el recinto excavado por nosotros por su lado suroccidental, apareciendo representada gráficamente en algunos planos del siglo pasado (Ivo de la Cortina 1867, Pulido 1878). Según esto nos hallaríamos extramuros, pero colindando con la muralla. Asimismo, si prolongamos el trazado de la trama viaria conocida, hasta este solar, deberíamos haber exhumado la vía, *cardo menor*, documentada en la calle Manos Albas, nº 2 (nº reg. 23).

En cuanto a los restos arquitectónicos excavados en las proximidades se trata, en todos los casos, de solares situados en la acera de la calle Concordia contraria a la nuestra y, por tanto, supuestamente intramuros. Se han documentado los restos de una gran *domus* en el nº 1 de la calle, excavada por J. Molano en 1989 (nº reg. 31) y fechada por ella a partir del s. III d.C., abandonándose en un momento no precisado y sobre la que hubo posterior reocupación de modo más marginal y menos suntuoso (la excavación permanece inédita; pueden verse algunas breves referencias a ella en: Enríquez 1991: 607; Molano 1991:

49; Palma 1999: 355). Hay noticias de la existencia y extracción de un mosaico en esta misma calle conocido desde principios de siglo, que también se asociaría a una *domus*, aunque se desconoce su lugar de procedencia exacto (Mélida 1925: 185; García Sandoval 1966: 9). En el nº 37 de la calle habría existido otra *domus* a la que pertenecerían, según su excavador, los fragmentos de hasta tres mosaicos hallados con posterioridad en unas zanjas de acometidas practicadas en la propia calle Concordia, fechados por paralelos en el s. IV d.C. (Álvarez Martínez 1990: 53 y ss.). En síntesis parece que podría haber existido, adosándose a la línea intramuros de la muralla altoimperial, una serie de casas suntuosas (Palma 1999: 355).

La única documentación que teníamos hasta ahora del lado exterior del hipotético trazado de la muralla era la excavación de un solar en la calle Margarita G<sup>a</sup> de Blanes en 1987 (nº reg. 119) en el que se documentaron restos arquitectónicos, al parecer, domésticos.

Por el lado noroccidental del solar no quedan demasiado lejos los restos del acueducto romano de Los Milagros, a algo más de 150 m, por lo que el abastecimiento hidráulico a esta zona probablemente periurbana, próxima también al cauce del río Albarregas, sería fácil.

Según los planos antiguos de Mérida desde la actual calle Almendralejo hacia el N sólo existían caminos y cortinales, situación que debe venir al menos desde época moderna (Laborde 1806); a principios del siglo XIX no existían aún divisiones interiores en el recinto que formaban los antiguos caminos de Cáceres, de Madrid, de las Cruces y otro camino menor, hoy transformados en las calles Marquesa de Pinares, Almendralejo, Calvario y Vespasiano, respectivamente. El solar se hallaba en mitad de un campo de labor, muy próximo a las traseras del cementerio viejo de Mérida y a las ruinas recogidas como "Templo de Júpiter". El plano de 1867, de Ivo de la Cortina, es el primero que recoge el trazado de la muralla, que flanquea por el O el solar que ahora documentamos. En el plano de Pulido de 1878 ya se recogen dos construcciones en ese gran recinto formado por los caminos antes mencionados. Estas son: la "Casa de Dementes" con



**LÁMINA 1**

Planta de situación de todos los restos aparecidos en el solar

fachada hacia la actual calle Almendralejo y la "Fábrica de Tapones" con fachada hacia la actual calle Marquesa de Pinares. El solar que hemos excavado colindaría con la esquina septentrional de la fachada trasera de dicha fábrica. El resto del espacio continuaba formando parte de explotaciones agropecuarias.

En 1887 se efectuó la apertura de nuevas calles en ese sector de la ciudad, entre ellas la calle Concordia y la calle Muza (Álvarez Saenz de Buruaga 1994: 252), actuales fachadas del solar excavado. Esta segunda calle curiosamente perpetúa el hipotético trazado de la muralla, quizás debido a que el terreno presentaba alguna anomalía topográfica o tal vez se deba a que se usó como eje-guía la calle Marquesa de Pinares, respecto a la que estaba alineado el único edificio preexistente, la "Fábrica de Tapones", con el que también coincide el trazado de la calle Muza.

#### INTERVENCIÓN:

La superficie excavada del solar fue de 83 m<sup>2</sup>, vaciándose completamente hasta las fachadas de las dos calles con las que linda y dejándose medianeras de seguridad de 1 a 1,50 m en los otros dos límites.

No fue necesario subdividirlo interiormente sino que se excavó por fases completas siguiendo el habitual método de registro arqueológico.

Se individualizaron 209 unidades estratigráficas y 12 actividades.

Sólo se llegó a la roca natural en un punto, apareciendo ésta a 221,83 m SNM y a 1,85 m de la superficie actual. En el resto del espacio se excavó sobrepasando esa cota y aún seguían saliendo paquetes arqueológicos por lo que debe existir un fuerte buzamiento del estrato geológico o un gran rebaje intencionado. No se pudo llegar en todo el espacio hasta la roca por la gran concentración de estructuras que dejaba huecos pequeños y profundos, difíciles para trabajar.

#### DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN (lám. 1):

La superficie inicial de la zona de excavación (ue 44) era absolutamente irregular debido a que en el derribo no se mantuvieron los pavimentos *in situ* sino que se rebajaron tanto éstos como los paquetes

arqueológicos existentes bajo ellos hasta nivelar la cota con respecto al punto más bajo de la calle Muza (estos pavimentos en su día, sin embargo, se habían colocado en relación al punto más elevado de la calle Concordia). En esa superficie inicial se detectó la presencia, no sólo de estructuras contemporáneas, sino que también emergían (e incluso habían sido parcialmente cortadas) algunas estructuras antiguas.

El primer signo de actividad detectado se corresponde con una serie de muros, más bien de cimientos de muros, unidos entre sí formando una planta que cierra un rectángulo que delimita todo el solar y en el centro de ese rectángulo, uniendo los lados largos, dos tirantes, dando como resultado la división en tres habitaciones de todo el espacio (A 2). Esos cimientos eran bastante profundos y estaban contruidos con hiladas de cascotes de unos 10 cm prensadas y enrasadas con tierra; los cimientos tenían la misma anchura que las zanjas en las que se embutieron. A unos 20 cm de los suelos se transforman en auténticos muros careados, con reducción de su anchura. Junto a estos muros maestros y formando parte de la misma actividad se construyeron otros que compartimentaban los espacios, dividiéndolos en al menos cinco; estas cimentaciones eran mucho más ligeras que las anteriores tanto en anchura como en profundidad y también en el modo de fabricación, de cantos de río encajados a seco. En la apertura de las zanjas de cimentaciones aparecieron restos de estructuras "antiguas" que no fueron cortadas, sino que se reutilizaron integrándolas en los rellenos. No conocemos la pavimentación de las habitaciones ni sus usos concretos, pero sí se detectan una serie de reformas menores (A 6) consistentes básicamente en la subdivisión de espacios mediante la construcción de pequeños tabiques de ladrillo.

Se documentó la evolución de los sistemas de evacuación de residuos. En el ángulo suroriental del solar aparecieron restos de un pozo séptico (A 5), que no pudo ser excavado por hallarse casi totalmente bajo las medianeras. Con posterioridad y, anulando el pozo negro, se colocaron primero tuberías de cerámica (A 3) y luego de uralita (A 4).

Había restos de una fase más antigua que indican que algunos muros se habían reutilizado; se trata de un vano de comunicación entre nuestro solar y el colindante por la calle Muza por su lado E (A 1) de

2,50 m de anchura. Se ve también que los dos muros laterales que lo forman son más antiguos que los medianeros del resto del solar, que se le adosan.

Se detectó además la presencia de un agujero amorfo (ue 62) que corta una buena parte de la estratigrafía precedente y que está relleno de cascotes de obra (ue 22) por lo que parece probable su relación con alguna de las reformas de la vivienda.

Mediante el interfaz ue 46 se inició la documentación del siguiente momento de ocupación se trata de la superficie resultante tras eliminar todas las estructuras contemporáneas. Debido al rebaje inicial efectuado en el derribo de la vivienda, ya mencionado con anterioridad (ue 44), se había perdido la posibilidad de detectar de forma completa los restos de esta fase de la que hallamos siete subestructuras circulares, no conservándose su altura total ni la superficie de uso desde la que fueron construidas. Estas subestructuras presentaban variados diámetros, profundidad y cronología, pues en algunos casos unas cortaban a otras, y también estratos de colmatación de diferente composición. Casi todas aparecen concentradas en una misma zona del solar (lámina 2).

Las subestructuras 74, 57 y 50 no están cortadas por ninguna otra.

La primera de ellas, ue 74, es la única que aparece aislada del resto del conjunto, tenía un diámetro de 1,40 m y una altura total de 1,65 m, de sección cilíndrica, su fondo estaba formado por una superficie de *opus signinum* proveniente de un pavimento de una fase más antigua; estaba colmatado por un primer estrato compuesto por cenizas, huesos de animales, fragmentos de piezas de cerámica, etc. (ue 76) en el fondo, que se trataría de basura doméstica, y sobre ello un segundo estrato integrado básicamente por piedras y trozos de adobe (ue 75) lo que parece corresponder con un sellamiento intencionado de la subestructura. En cuanto al material cerámico se fecha fundamentalmente entre los siglos IX y X d. C.

La segunda, ue 57, era como la anterior de sección cilíndrica y fondo plano, si bien sus dimensiones eran menores con 1,15 m de diámetro y 90 cm de altura máxima. El relleno extraído de su interior estaba compuesto fundamentalmente por piedras heterogéneas en cuanto a naturaleza y tamaño, lo que denota un abandono rápido y homogéneo de la subestructura. Cortada parcialmente por 57 se halló la ue 59;

de nuevo se trata de otra subestructura circular, muy mal conservada, de sección posiblemente cilíndrica, con 1,27 m de diámetro y una altura máxima documentada de 40 cm, como la anterior apareció colmatada de piedras (ue 60) entre ellas, y casi en el fondo, una rueda de molino colocada en posición horizontal. Los materiales de estas dos construcciones, muy escasos, se fechan entre los siglos X y XI d. C.

La tercera subestructura, ue 50, se halla muy próxima a la anterior, aunque es algo mayor (tiene 1,73 m de diámetro y 1,20 m de altura máxima) en planta es ligeramente oblonga y presenta una sección cilíndrica. Los rellenos de su interior (ue 68 y 51) eran similares a las basuras domésticas halladas en la ue 74. La ue 50 cortó, a su vez, a otras dos: ue 54 y 65. La 54 tenía 1,15 m de diámetro, su altura conservada era de 75 cm y tenía una sección cilíndrica con fondo curvo; en su base se había colocado un ladrillo casi completo de módulo romano (30x4,5x41? cm), sin duda extraído de los paquetes más antiguos; el relleno estaba compuesto completamente por piedras, entre ellas una placa de mármol decorada, lo que de nuevo sugiere un abandono rápido. La ue 65 fue la otra subestructura que había resultado cortada por 50; tiene 1,56 m de diámetro y una profundidad de 1 m, presentaba una planta circular y una sección ligeramente acampanada con fondo plano formado por un muro de una fase anterior cortado, por un sillar de granito desplazado de éste (ue 53) y por un ladrillo (de 40x29x4,5 cm); su relleno estaba compuesto por basura doméstica aunque en el fondo salían bastantes piedras. Los materiales cerámicos, de nuevo, fueron poco abundantes y no ofrecen una cronología clara, fechándose entre los siglos X y XII d. C.

Tras la separación de un nuevo interfaz, ue 64, se detectó otra subestructura de planta circular, en este caso de grandes dimensiones y con una especie de pasillo o boca de acceso (ue 52). Estaba cortada por varias de las subestructuras anteriores y a su vez ésta cortaba parte de un muro más antiguo. De nuevo, como las vistas arriba, no perforaba la roca. El diámetro de la boca era de 2 m, habiéndose conservado tan sólo una altura de 40 cm. La sección de la pared no era regular, en unos tramos era cilíndrica, es decir de pared recta, y en otros se iba estrechando hacia la base. Ésta era plana (ue 69 y 73), formada por diverso

**LÁMINA 2**  
Planta de los restos de la ocupación andalusí



material reutilizado (trozos de ladrillo, pequeñas piedras, etc.) encajado de forma irregular. El estrato que amortizaba esta estructura (ue 63) no era de origen orgánico sino que se trataba más bien de material constructivo: tierra apelmazada, trocillos dispersos de argamasa, de adobe, de ladrillo y sobre todo bastantes restos de enfoscados de cal y arena. El material cerámico recuperado, de nuevo escaso, es heterogéneo si bien se halló algún fragmento claramente andalusí.

El interfaz ue 79 marca la superficie de inicio del siguiente momento constructivo documentado, en el que se detecta la presencia de una serie de estructuras, y de paquetes de tierra que se adosan a éstas, hasta la misma cota de conservación de aquéllas. En esos paquetes se distinguen dos tipos de tierra. El más reciente se disponía fundamentalmente sobre la zona S de la excavación, limitado por algunas de las estructuras emergentes que formaban una alineación en dirección E-O (compuesta por los muros 13, 56, 25 que veremos más abajo) y estaba integrado por las unidades: 20, 21, 30, 33, 81, 37 y 84. La composición de estos estratos era la misma: tierra amarillenta no muy apelmazada, de textura arenosa y con algunos restos de enfoscados (el paquete estaba casi libre de cascotes y material de derribo, incluso la aparición de cerámica era escasa y ésta estaba muy rodada); el grosor de estas unidades iba desde los 40 cm en la zona SO aumentando hasta los 70 cm en la zona SE. Esta diferencia de potencia del estrato se trasladaba a la superficie en que se apoyaban, ue 80, que presentaba un progresivo y suave desnivel de unos 50 cm en los casi 6 m de longitud que ocupaban los estratos. Directamente sobre ue 80 salieron las únicas piedras que contenían estos estratos, dispersas por toda la superficie y todas ellas de granito.

Los niveles de tierra más antiguos, ocupaban al completo la zona excavada y se trata de un grueso paquete integrado por varias unidades estratigráficas aglutinadas en la A 7, que forman un claro nivel de destrucción (lámina 3), con un grosor variable entre 50 cm y 1 m, compuesto principalmente por adobes y ladrillos, algunos de ellos quemados, estando los segundos caídos sobre los primeros, más residualmente se recuperaron trozos de pintura mural, de estuco ornamental y de argamasa y sólo algunas piedras muy dispersas. En zonas muy concretas apare-

cieron *tegulae* e *imbrices*, en el resto salieron esporádicamente y en una sola zona se hallaron fragmentos de mosaico de gruesas teselas en blanco y negro y sobre ello restos de un nuevo suelo de *opus signinum*. Las dimensiones aproximadas de los adobes eran 5/8x39x+de 20 cm y entre sus componentes tenía tierra arcillo-limosa con pequeñas pellas de barro, algunos cantos de río muy pequeños y restos de materia orgánica de origen vegetal. Los ladrillos eran rectangulares con unas dimensiones variables entre: 42,5/47x31x4/4,5 cm, 46x30x5 cm y 45x29x6 cm, también hallamos alguno cuadrado de 29,5x29,5x4,5 cm; algunos tenían marcas posiblemente de fabricación, siendo la más abundante las patitas de mamífero, aspás o medias lunas. Respecto a los restos de pintura mural, lo hallado estaba muy fragmentado (en trozos de aproximadamente 2 cm) debido a la fragilidad de su mortero formado sólo por dos finas capas, la interna entre 7 y 20 mm de grosor, con cal y mucha arena, con marcas de sujeción en los reversos en unos casos de cañas y en otros en espiga, y la externa de unos 2 a 4 mm muy blanca (poca arena y mucha cal), que es la que recibe la capa pictórica; en algunos fragmentos había una tercera capa intermedia compuesta por tierra adobosa mezclada con arena, de unos 8 mm de grosor; las superficies no eran siempre planas, sino que también las había con curvaturas cóncavas y convexas. Las pinceladas eran muy toscas, se habían usado los colores: amarillo, negro, rojo, y, más raramente, verde y azulado y los motivos decorativos eran aparentemente vegetales. Los fragmentos de estuco recuperados, menos abundantes, tenían morteros similares a los de las pinturas; los motivos decorativos eran: pequeñas hojitas e incisiones cordadas, aparentemente hechas a mano. Respecto al material cerámico recuperado del estrato abundan los fragmentos de *terra sigillata* africana y de lucernas tardías (sobre todo Dres. 30). Fue numeroso el hallazgo de monedas, unas 18, pero su mal estado de conservación no permitió su lectura; en alguna de ellas se reconoce la leyenda *Constan* y otra es de época de Teodosio I (nº1001) lo que nos da una cronología *post quem* del siglo IV d.C. que puede prolongarse hasta época andalusí pues, como es sabido, la circulación monetaria de los numismas bajoimperiales fue muy prolongada (Alba 1999: 412); respecto a la cerámica no acota mucho más aunque algunos frag-



## LÁMINA 3

## Detalle de los niveles de destrucción del edificio

mentos pueden llevarse a inicios del siglo V d. C. (láminas 10-13).

Los restos de la A 7 descansaban sobre el interfaz ue 97 y sobre los restos del complejo de estructuras que forma la A 9 y sus posteriores reformas: A 8, ue 108 y ue 103, que pasamos a describir (lámina 4).

La actividad A 9 está compuesta por un edificio que se extiende por todo el solar, cuya cota de conservación en algunos casos llegaba hasta la superficie misma (sobre uno de los muros que lo forman apoyaba directamente el acerado municipal). La orientación del entramado de estructuras era prácticamente coincidente con la de los restos de época contemporánea.

Integran esta actividad los muros: 70-11, 56-25, 61 y 34, los vanos: 71 y 72, este último con los restos de un umbral, ue 107, los suelos: 111, 89 y 110 y otros elementos constructivos como zanjas de cimentación, camas de suelos, etc.

De los muros, que tenían una anchura variable entre 58 y 62 cm, se ha conservado una altura aproximadamente de 1,20/0,65 m de alzado y, al menos

1,70 m de cimiento (no vaciamos ninguno completo), de éstos la parte superior de unos 50 cm estaba careada y era de idéntica fábrica que los alzados, aunque con bastantes rebabas de argamasa, y el resto era de cantos de río echados a seco directamente en la fosa de cimentación. En los alzados se empleó sobre todo piedra local diorítica de tamaño medio-grande con buen careado en el exterior, mientras que los interiores estaban rellenos por piedras menudas, cantos de río y bastante argamasa con mucha arena, en uno de ellos había una verdugada de ladrillos (más bien la impronta y algunos fragmentos) de 40x30x4 cm, se ve también en puntos concretos, aunque escasos, el uso de materiales reaprovechados, como trozos de mármol o de *opus signinum*, piedras dioríticas planas con desgastes redondeados en los extremos, que podrían haber sido extraídas de alguna vía próxima, y algún fragmento de granito. Los muros están hechos en tongadas de aproximadamente 50 cm de altura.

Las “jambas” estaban rematadas con sillares de pequeño tamaño (34x72x40 cm) colocados a tizón



**LÁMINA 4**  
Planta de los restos del edificio de época tardía

**LÁMINA 5**  
Niveles de suelo del edificio de época tardía

respecto a los vanos y en estos huecos la cimentación era corrida. El espacio que dejaban libre los vanos era de casi 1 m de anchura. Conservándose en uno de ellos un umbral hecho con fragmentos de ladrillo y piedras planas, colocados a seco sobre una superficie preparada de tierra endurecida.

Respecto a los suelos sólo se ha conservado parcialmente el ue 111, se trata de una especie de *opus signinum*, hecho con trozos de ladrillo y roca, sin argamasa, sobre el que se echó una fina capa de granito deshecho y compactado, con un grosor total de 2 a 3 cm. En otros dos espacios se conservaron restos de lo que también pudieron ser pavimentos: ue 89 es una fina capa de ladrillo machacado y argamasa que parece una impronta de un posible pavimento de *opus signinum*. Ue 110 es una torta de argamasa de 4 cm de grosor dispuesta horizontalmente, aunque la superficie conservada era algo rugosa (lámina 5).

El resto de las unidades que integran la actividad son las correspondientes a las zanjas de cimentación, generalmente muy estrechas (de 4 a 6 cm) pero muy profundas, excavadas en los paquetes arqueológicos

precedentes y en roca con una altura que no pudimos determinar en ningún caso, pero superior a los 1,70 m; también forman parte de esta actividad los rellenos de las fosas (de tierra muy suelta y normalmente negruzca) y las superficies sobre las que habrían descansado los pavimentos no conservados.

En planta todo este conjunto de estructuras da como resultado la exhumación de cinco ámbitos distintos cuya distribución tiene una forma similar a una H. No hemos excavado ninguno completo, pero sí conocemos alguna de las medidas (en negrita; la denominación de las habitaciones se corresponde con la lámina 4):

- A. 6 x 1,20 m.
- B. 2,70 x **6,30** m.
- C. 2,70 x **3,80** m.
- D. 6 x 1,10 m.
- E. 3 x **10,50** m.

Sobre este entramado inicial (A 9) se documentaron una serie de reformas menores.

Por una parte se añadió un nuevo muro que com-



partimentó en dos el espacio A (A 8). Este muro -ue 13-, de 60 cm de anchura, tiene un sistema constructivo muy similar a los anteriores; a él se asocia también un nuevo pavimento superpuesto al ue 89, situado a una cota superior y sólo detectado por la impronta o rebaba de argamasa y de enfoscado que existen en los dos muros de esta nueva habitación: ue 11 y ue 13.

Otra reforma detectada es la apertura de un vano (ue 108) en los muros ue 15-56, del que sólo se ha mantenido *in situ* una de las jambas, pues la otra fue removida por la construcción de un silo andalusí (ue 53) y apareció en las proximidades. Estas jambas están formadas, en su base, por dos sillares de 70x47x26 cm colocados a soga respecto al acceso (las más antiguas eran de sillares más pequeños colocados a tizón). El hueco que quedaba libre era de 1,33 m.

Con posterioridad se coloca una nueva estructura (ue 103) adosada a la cara N del muro 56 y en parte también al vano ue 108 y que prácticamente anula al vano ue 72. Se trata de un poyete de una hilada de piedras de mediano tamaño de granito al exterior y relleno de tierra con trozos de greda muy apelmazada en el interior, sobre el que se dispuso a mayor altura una superficie de ladrillos, muy parcialmente conservada. Las medidas de esta estructura eran: en planta 1,65 m x 0,70 m y 65 cm de altura.

Los materiales cerámicos recuperados de las zanjas de cimentaciones de este complejo fueron muy escasos y no permiten asignar una cronología de fabricación del edificio, si bien son claramente bajoimperiales o incluso podrían llegar al V ó VI d. C. (láminas 10-13). También se recuperaron varias monedas tardías, una de ellas fechada entre 330 y 333 d. C. (nº 132, 2).

Sobre todo este período de ocupación compuesto por un edificio y varias reformas parciales, se extiende la ue 97, interfaz existente entre esto y los niveles de destrucción aglutinados en la A 7.

A continuación, y bajo el edificio agrupado con la denominación A 9, existía un interfaz (ue 112-133) que marcaba el nivel del terreno a partir del que se comenzó a construir dicha edificación. Bajo él documentamos una serie de fosas desiguales en formas, tamaños y cronologías que se fueron superponiendo entre sí. Estas fueron: ¿191?, 119, 196 y 195 (lámina

6).

La ue 191 es la más dudosa de todas, se trata de un estrato de tierra muy suelta y cenicienta de unos 10 cm de grosor, próxima y paralela a una de las zanjas de la A 9.

La ue 119, en cambio no plantea ninguna duda en cuanto a su existencia, se trata de un gran corte de tendencia oblonga, excavado parcialmente, con unas dimensiones aproximadas de 7,60 m x 2,50 m en planta y una altura máxima de 90 cm, que había cortado a todas las estructuras y paquetes arqueológicos encontrados en su trayectoria y en algún punto cortando también a la roca natural. Esta fosa apareció colmatada por una serie de estratos (ue 126, 122, 125, 124 y 113) en los que el componente fundamental era ripio muy menudo, casi "grava", de fragmentos de ladrillo, de cerámica, cantos de río menudos, pequeños trozos de roca, de *opus signinum*, de argamasa, de elementos fracturados de hierro, de revestimiento mural pintado, huesos de animales, etc. Entre el material recuperado destacan numerosos fragmentos de lucernas y *t. sigillata*, que fechan estos rellenos entre los siglos III y principios del s. V d.C. (láminas 10-13) y un total de 30 monedas tardías fechadas (en los casos que pudieron leerse) entre el 290 y 360 d. C. (nº 113, 2 y nº 122, 6); la moneda más reciente es del 355 por lo que al menos el último estrato se depositó a partir de la segunda mitad del siglo IV d. C.

La ue 196 también es bastante clara; había sido parcialmente cortada por la fosa vista con anterioridad, ue 119, y se le apoyaba ue 191, por lo que su mayor antigüedad respecto a ambas no ofrece dudas. De nuevo, como en la anterior, sólo pudimos documentarla parcialmente por limitaciones del solar. La parte excavada es un extremo de la fosa, que cortó nuevamente a estructuras más antiguas; las medidas de esta parte recuperada son: 2,90 m x 0,90 m en planta y una altura máxima de casi 1,20 m. Los rellenos con los que apareció colmatada (ue 200, 197 y 194) están compuestos alternativamente por cascotes menudos o tierra muy suelta, sin material; de aquí también se recuperaron algunas cerámicas interesantes, aunque numéricamente menos abundantes que las de la fosa anterior, que nos aporta una cronología entre el IV y principios del V d. C. (láminas 10-13).

**LÁMINA 6**  
Planta de distribución de las fosas y de los enterramientos



La ue 195 representa a otro corte existente en la estratigrafía, que en el momento de la excavación apareció muy perforado por estructuras más modernas; en lo visto define una línea curva con una distancia entre los extremos de 2,50 m. La profundidad conservada era de 30 cm, no habiendo horadado más que estratos de tierra, sin romper estructuras más antiguas. Dada la coincidencia de su ubicación en el plano, directamente por detrás de la fosa 196 y distante de ella 1,30 m podría incluso tratarse de la misma estructura. El relleno estaba compuesto por un estrato de tierra muy arenosa y suelta con algunos cascotes dispersos y el material cerámico bajoimperial no permite mayores precisiones cronológicas.

Tras la documentación y excavación de las fosas, numeramos un nuevo interfaz (ue 208), se trata de la superficie existente en el recinto con anterioridad a la excavación de aquellas. Esta superficie era de tendencia horizontal y de ella emergían probablemente en algunos puntos unos 4 a 8 cm de estructuras más antiguas (de la A 12, que veremos más abajo).

A su vez este interfaz marcaba el punto superior de colmatación de una serie de estratos superpuestos por casi todo el espacio excavado, aunque con mayor concentración en la mitad occidental. Se trata de las ue: 135, 142, 141, 87, 92, 143, 114, 150, 154, 151, 156, 152, 157, 160 y 159, que descansaban sobre una superficie en forma de V invertida (ue 136), con un grosor variable siendo el superior de metro y medio de potencia, mientras en el vértice de la V, emergía directamente la superficie 136. Esa serie de estratos, aparte de su buzamiento sobre 136 en un sentido o en otro, tienen en común su naturaleza. Se trata de una sucesión de paquetes de tierra sin apelmazar con mucho material orgánico, cenizas, carbones, huesos de animales e incluso un fragmento de cráneo humano. También aparecieron abundantes fragmentos de cerámicas, destacando entre ellas la presencia de numerosos trocillos de lucernas y, de nuevo, recuperamos gran cantidad de monedas de bronce (29 piezas), prácticamente ilegibles, pero todas ellas de pequeño módulo; las que pudieron leerse dan unas fechas entre 321 y 340 d. C. (nº 87, 1 y 2 y nº 143, 4 y 5), siendo la fecha de acuñación de la más reciente el año 330 d. C. La cronología de la cerámica no es diferente de la que aportan el resto de

los materiales de los contextos que se le superponen, pues hay piezas que se fechan en el s. III d. C. junto a otras que pueden llegar hasta el s. V d. C. (láminas 10-13), pero, según los numismas, los rellenos superiores habría que colocarlos a partir de la primera mitad del siglo IV d. C.

Bajo el interfaz ue 136 aparecieron dos enterramientos muy próximos entre sí, agrupados en dos actividades: A 10 y A 11 (lámina 6). Ambas están excavadas en la superficie ue 178, sólo documentada en la zona más elevada de la ue 136. La A 10 se conservaba muy parcialmente, tanto en planta como en altura; se trata de una pequeña fosita simple con 20 cm de altura máxima conservada y una anchura de 30 cm, respecto a la longitud sólo se conservaban 20 cm (el resto estaba cortado por estructuras más modernas), la orientación de la fosa era aproximadamente N-S; en su interior hallamos parte de la cabeza y de la zona superior de un esqueleto infantil, también orientado N-S y en posición decúbito supino, en muy mal estado de conservación (tenía el cráneo aplastado). La A 11, también afectada en gran parte por varias de las construcciones más recientes, está compuesta por una fosa escalonada de 90 cm de altura total (hasta ue 136), con algo más de medio metro la fosa inferior, más estrecha, y 40 cm la superior. La longitud era de 1,80 m y las anchuras entre 38/50 cm la inferior y 1 m la superior. No encontramos ningún resto de cubierta. El cadáver hallado en su interior estaba en posición decúbito supino con las manos unidas sobre la pelvis con orientación NO-SE. La orientación de la fosa era la misma que la del cadáver. Ninguna de las tumbas tenía ajuar (lámina 7).

El interfaz ue 178 era la superficie de una serie de estratos compuestos por tierra arcillosa, de color rojizo y con abundantes piedras de tamaño mediano y menudo, destacando entre ellas una gran piedra diorítica, también salía algo de argamasa, de pintura mural y algunos fragmentos de *opus signinum*. Esta serie de estratos (ue 146, 153, 158, 166, 162, 161 y 167) estaban muy compactados y de ellos se recuperó material de época romana, del que destaca la aparición de unas cuantas agujas de hueso; el material cerámico da una cronología con piezas que oscilan entre mediados del siglo II y principios del s. IV d.C. (láminas 10-13).

y la altura máxima de alzado es de 1,50 m, si bien como ya veremos ésta es variable. No pudimos ver cómo cimentaba aunque es muy probable que fuesen embutidos en la roca natural. Existían restos de un cuarto muro, ue 173, del que sólo se conservaba una hilada en altura (13 cm), una pequeña parte de su longitud (64 cm) y otra parte de su anchura (44 cm), se usó en la construcción piedra diorítica menuda, pero, a diferencia de los anteriormente vistos, la argamasa sólo se utilizó para consolidar la cara externa en la que se colocaron algunos trozos de ladrillo, estando el interior unido con barro. Este muro ue 173 tiene la misma dirección que el ue 148 pero está 1,20 m retranqueado respecto a éste.

Todo el entramado de muros está revestido en su interior de *opus signinum* de muy buena calidad de tono rosado, aunque el acabado técnico no es perfecto, pues presenta abundantes “panzas” e irregularidades. Este revestimiento de *signinum* (casi completamente conservado) aparece recubriendo la parte superior de los muros, las caras verticales internas de la estructura y el fondo de la misma. Además todas las uniones están reforzadas por bocelos en forma de cuarto de caña, con excepción del fragmento adosado al muro ue 173. El grosor de estos acabados es de 3 cm el superior, 2 cm el vertical y 7 cm del suelo; éste presenta una fuerte pendiente en la zona occidental que se va suavizando a partir de la parte central de la estructura (lámina 9).

En la zona de máxima pendiente hallamos parte de un agujero muy irregular en el suelo (ue 184) de aproximadamente 48 cm de diámetro, que con posterioridad fue tapado por la ue 183, que se trata de un parche de *opus signinum* de bastante peor calidad que el original.

Todo este complejo se realizó practicando un corte en la estratigrafía precedente (ue 209) y reutilizando un gran muro: ue 172-127-201 de 62 cm de anchura fabricado con grandes piedras dioríticas unidas con arcilla y cuya base en lo visto resulta curiosa pues va apoyada sobre la roca natural siguiendo su buzamiento de O a E, por lo que la altura del paramento varía desde 1,40 m en el E hasta su completa desaparición hacia el O, teniendo en cuenta que la cota superior conservada es similar. La longitud vista del mismo fue superior a 9,50 m. A este muro se le adosa otra estructura en sentido per-

## LÁMINA 7

Detalle de uno de los enterramientos hallados en el solar

Esta serie de estratos descansaban sobre una construcción aglutinada en la A 12. Se trata de una misma estructura que reutiliza un muro de una fase anterior y mediante tres nuevos muros (ue 130, 148 y 120) forma un espacio rectangular de 5,80 m x 3,55 m. Tienen una orientación diferente a la de las fases constructivas vistas con anterioridad aunque coincidente con la del muro que reutiliza (lámina 8).

Los tres paramentos son iguales en técnica edilicia y dimensiones. Están compuestos por piedra diorítica muy menuda y bastante argamasa, casi *opus caementicium*; contenían también con menos frecuencia trozos de cerámica, cantos de río o algún fragmento de ladrillo. No están careados por los lados externos (es muy probable que toda la estructura estuviese embutida). La anchura de los muros va de 47 a 57 cm





LAMINA 9  
Detalle de la piscina industrial

pendicular (ue 189) de la que pudimos constatar su anchura de 78 cm (sólo vimos 20 cm de su longitud) y un relleno con abundante material constructivo (ue 187); los materiales cerámicos recuperados de este estrato se fechan claramente en el siglo I d. C.

Aparentemente adosado al muro ue 172-127-201 (aunque un corte de época posterior ha impedido la conservación de esa relación) hallamos restos de un pavimento de *opus signinum* (ue 198) que en su lado occidental presenta un bocel en cuarto de caña. Ese bocel indica la presencia de un cierre de la estructura por ese lado, si bien lo único que hemos documentado ha sido un paquete de tierra muy arcillosa con algunas piedras dispersas y menudas (ue 202), que podría ser un muro de tierra. Descansando sobre estas dos estructuras (ue 198 y ue 202) encontramos un estrato de tierra muy apelmazada con restos de carboncillos, trozos de ladrillo, de argamasa y de pintura mural (ue 190) con material del siglo IV d. C. (moneda 190-1). Con posterioridad se practicaron dos cortes que afectaron al pavimento y cuyos rellenos no hemos vaciado (ue 205 y ue 206).

El resto de las estructuras y rellenos documentados no pudieron ser excavados y fueron sólo detectados parcialmente en planta, aunque su presencia pone de manifiesto la existencia de actividades más antiguas que la A 12. Se trata de los restos de un pavimento de *opus signinum* (ue 182), un corte circular hecho en roca (ue 186), relleno de cenizas y con materiales del siglo I d. C. (ue 185) y parte de un estrato con materiales de construcción (ue 171).

EVOLUCIÓN HISTÓRICA EN LA OCUPACIÓN DEL SOLAR:

Los restos más antiguos hallados en el solar están dispersos por el espacio excavado, vistos parcialmente y sin apenas conexión entre sí por lo que no se puede establecer una verdadera fase. Estos restos (varios muros y pavimentos y algunos cortes y sus rellenos) son difíciles de interpretar, pero es interesante su presencia porque supone la constatación de estructuras antiguas, fechadas en el s. I d. C.

Algunos de estos restos incluso nos plantean



dudas respecto a su relación con los que lo rodean. Es el caso del pavimento de *opus signinum* ue 198 del que podría darse una alternativa a la nuestra pues se han documentado en Mérida dobles muros de mampostería y tierra coetáneos con pavimentos de este tipo (con sus respectivos boceles) a distinto nivel; uno de estos ejemplos se halló en un solar también de la zona N de la ciudad, fechado en época bajoimperial (Palma 1999: 50). De ser posible aquí esta opción el pavimento ue 198 formaría parte de la estructura de la piscina.

Tras esto hallamos un complejo constructivo bastante claro, que reutiliza parte de las estructuras precedentes, con las que coincide en orientación. Se trata de una piscina de forma rectangular con fondo en pendiente descendente a partir de la zona de entrada que se encuentra a occidente de la misma. Este acceso se haría a través de una rampa de entre 1,30 a 1,50 m de anchura (no pudo comprobarse la medida exacta por la superposición de estructuras más recientes). Parece clara su utilidad como piscina de decantación de algún complejo industrial del que no pudimos documentar más componentes. Tampoco se pudo documentar el sistema de evacuación (no excavamos completamente la piscina porque habíamos dejado inalterada una de las habitaciones de una fase posterior, que la cubre). Conocemos alguna similar en Mérida, aunque de dimensiones más pequeñas, relacionada con un pozo y con un horno e interpretado el conjunto como un tejár, fechado en la primera mitad del siglo I d. C. (Márquez 1997: 83). Aquí parece claro que sería algo más reciente, puesto que ya reutiliza estructuras anteriores, pudiendo llevarse sin problemas a finales del s. I d. C. o principios del s. II d. C.

La orientación de este complejo parece seguir el trazado ortogonal de la ciudad de época romana, que viene desde el momento constructivo anterior y que, como veremos más abajo, será alterado en época tar-doantigua.

Descansando sobre estas estructuras, ya derruidas, hallamos una serie de estratos de tierra con bastante material constructivo del mismo tipo del usado en las paredes de la piscina, se trata del nivel de destrucción de la misma. Debido a las limitaciones del propio solar y del sistema de registro y a las pérdidas de estratigrafía ocasionadas por la incidencia en ellos

de fases posteriores, el espacio en el que excavamos el nivel de destrucción superpuesto a la piscina se redujo al interior de la misma y a la zona más próxima a su límite occidental. Aparecieron algunos materiales constructivos ajenos a lo conservado de la misma, aunque de forma escasa, como son fragmentos de pintura mural, de mosaico (más bien teselas sueltas) y algún trozo de tégula. Estos estratos fechan la amortización de la piscina entre mediados del s. II d. C. y principios del s. IV d. C.

Seguidamente el sitio fue usado como zona de enterramientos de inhumación; se han encontrado dos tumbas muy próximas entre sí, una de un adulto y otra de un recién nacido, con orientaciones diferentes y sin ajuares. Ninguna de las dos tenía cubierta, aunque el escalón existente en la del individuo adulto, mejor conservada, podría haber servido para sustentar una hilada de ladrillo, tégula o madera. Estas tumbas fueron practicadas desde la superficie ue 178, de la que se conservaba sólo una parte coincidente con la zona más elevada del interfaz ue 136. El resto debió ser arrasado por alguna actividad existente entre las superficies ue 178 y 136 de la que la única huella que nos ha llegado es la aparición de un fragmento de cráneo humano en uno de los niveles existentes sobre ue 136. La inexistencia de ajuares en ambos enterramientos nos impide fecharlos con exactitud, si bien su posición estratigráfica los sitúa entre los siglos III y IV d. C. Esta datación nos lleva a situar el solar extramuros de la ciudad de época romana, pues los enterramientos de inhumación hallados hasta el momento en el interior se sitúan en todos los casos en un momento más avanzado (s. V d. C.), época de conflictos y cambios (Alba 1999: 391; Palma 2000 y Palma: n° reg. 6016).

A continuación se documentó un vertedero en la zona occidental del espacio, depositado sobre la superficie ue 136 de la que emergían parte de las estructuras del edificio anterior arruinadas y que presentaba, desde una línea central elevada que coincidía con la zona de aparición de los enterramientos, sendas pendientes a ambos lados; es sobre esas pendientes y nivelando progresivamente el espacio donde se recuperaron varios paquetes de tierra con mucha materia orgánica y bastante material arqueológico, todo ello muy suelto con apariencia de vertedero de basuras; de uno de esos estratos se recu-

peró el fragmento de cráneo humano al que antes aludíamos, cuyo depósito original debe relacionarse con la serie de enterramientos hallados bajo la ue 136. La cronología *post quem* que en principio podemos asignarle a estos depósitos es el siglo IV d.C. (primera mitad), según alguna de las monedas halladas entre los rellenos; los materiales cerámicos nos llevarían hasta inicios del s. V d. C.

Por último, se documentó la presencia de una serie de fosas de formas y tamaños absolutamente irregulares. Ninguna de ellas pudo ser excavada completamente, aunque se trata de agujeros de grandes dimensiones (al menos los dos que pudimos ver con claridad) que no parecen responder a una distribución ni orientación predeterminada sino que aparecen de forma aleatoria, cortándose entre sí. Todas ellas estaban colmatadas por ripios, casi grava y entre ello se recuperó material arqueológico interesante y abundante. El último de estos depósitos es el más dudoso de todos, por lo que incluso planteamos, debido a su situación en paralelo y próximo a uno de los muros de una fase más reciente, que realmente se trate de parte de la zanja de cimentación y rellenos de aquél. La función que tuvieran estos grandes hoyos podría estar relacionada con la extracción de materiales, una especie de cantera, después colmatados con desechos de obra casi inmediatamente, pues los rellenos son bastante homogéneos tanto en tipo de material como en la cronología que *grosso modo* dan los mismos, y además los perfiles de los cortes no están erosionados, sino que son más o menos rectos. El margen cronológico del relleno inferior del corte más antiguo al superior del más reciente no ofrece una variación significativa, documentándose casi el mismo tipo de material en todos los estratos. La cerámica recuperada abarca desde el s. III a principios del V d. C.; esta repetición de fechas con los depósitos anteriores se explica teniendo en cuenta que al abrir los agujeros se rompió toda la estratigrafía precedente y volvió seguidamente a colmatarse con la parte de los estratos inservible para la construcción, por lo que realmente el material es el mismo. La fecha de apertura de los cortes, por tanto, la daría el material más reciente de sus rellenos, que habría que situar a principios del s. V d. C.

A partir de un momento que hay que situar en torno a inicios o más bien mediados del siglo V d. C.

hay un evidente auge constructivo en lo que hasta ese momento había sido vertedero y zona de extracción de materia prima. El punto de partida debió ser la nivelación del terreno (ue 112) y a partir de ahí la construcción de un complejo edificio con dimensiones bastante grandes, del que sólo hemos excavado una parte y que se desarrolla hacia todos los lados, limitándonos su conocimiento la propia excavación.

Este conjunto tiene unas potentes cimentaciones, de casi dos metros de altura, y una compartimentación interna en espacios muy amplios. La orientación no coincide con la conocida para época romana, sino que respecto a ésta tiene un giro de unos 20° hacia el O. ¿Significa eso una adaptación al trazado de la muralla? y, en ese caso, ¿nos pone este dato en relación con un ámbito extraurbano, como sucede en las casas romanas periurbanas ya conocidas? (Sánchez Sánchez y Nodar 1999) o por el contrario ¿nos pone en relación con momentos tardoantiguos en los que el viario urbano de tradición romana se ha ido perdiendo y las construcciones siguen otros patrones de orientación? (Alba 1999: 403 y lam. 4, 11; Barrientos 1998: 118). Los datos que nos aportan estas construcciones tanto en edilicia como en cronología relativa (por su posición estratigráfica y aparentemente por los materiales extraídos de los rellenos de las zanjas de cimentación) nos acercan más a la segunda posibilidad, si bien este proceso sólo se ha documentado hasta ahora en zonas intramuros, aunque próximas a la muralla.

El edificio inicial tiene una serie de reformas estructurales parciales como son la compartimentación en dos de una de las habitaciones y la apertura de un vano de comunicación entre otros dos espacios antes no comunicados. Una tercera reforma nos resulta de más difícil interpretación, la ue 103, aunque parece tener una doble función: por un lado cerrar un acceso anterior y por otro servir de poyete o refuerzo del muro largo. Estas reformas debieron realizarse bastante próximas en el tiempo.

A continuación se documentó una acción representada por la superficie ue 97 que supone el expolio casi total de los pavimentos, documentándose incluso la acumulación de parte del material extraído colocado contra un muro para su recogida posterior, que al final no se efectuó (se trata de dos series de

ladrillos, una de tres piezas y otra de seis, y de una rueda de molino).

Sobre todo lo anterior se depositó la A 7. Se trata de los niveles de destrucción de esta fase, donde comprobamos la existencia de una serie de elementos de los que no ha quedado ninguna huella en la parte conservada *in situ*, como es que los alzados de las estructuras a las que se asocian fueron de adobes y ladrillos, unidos con barro o arcilla y enlucidos con una decoración que combinaba las paredes pintadas con elementos estucados intercalados; que no todos los espacios debieron estar techados, de hecho sólo se hallaron *tegulae* e *imbrices* en cantidad suficiente para una cubierta en el espacio existente desde el muro ue 34 hacia el E (las techumbres pudieron ser de otros materiales que no dejaron huellas arqueológicas); los restos de mosaico y suelo superpuesto de *opus signinum* en la habitación delimitada por ue 11 y 13 no parecen tampoco suficientes para que procedan de esa habitación, pero no hay que descartar la posibilidad, que estaría relacionada con la reforma A 8 en cualquier caso.

Sobre los niveles de destrucción se uniformaba parte del terreno, la mitad S, mediante la ue 80 que definía una superficie más o menos regular, aunque no compactada ni horizontal (tiene una suave, pero pronunciada, pendiente descendente hacia el E). Ocupaba sólo una zona del espacio excavado, concretamente la mitad S. Sobre ello se depositaron una serie de paquetes de tierra muy homogéneos y bastante gruesos. En principio pensamos que se trataba de un interfaz de excavación entre los niveles de destrucción y los de abandono, correspondiéndose estos últimos con los paquetes de tierra que se le superponían; pero un análisis de la estratigrafía más detenido nos lleva a cuestionarnos si en realidad ue 80 no sería una superficie de uso y las tierras que se le superponen auténticos niveles de destrucción de alzados de tapiales. Si esto es así habría que plantearse la reutilización de algunos de los ámbitos, después de su parcial destrucción, de los que sólo habrían quedado los zócalos de piedra de los muros, parcialmente cubiertos por los niveles de destrucción antiguos (A 7). Esa reutilización no tiene por qué ser doméstica, pues no hemos hallado restos que así lo indiquen.

Por su posición estratigráfica, y algunos de los

materiales cerámicos recuperados de su interior (ue 63), la subestructura formada por las unidades 52 y 69 sería de época andalusí. Es clara su mayor antigüedad respecto al resto de las subestructuras documentadas (a excepción de la 74 que por aparecer aislada no se pueden relacionar estratigráficamente). Su morfología dificulta la interpretación; quizá podría tratarse de un gran silo colectivo (según opinión de M. Alba), del que no hemos encontrado paralelos en esta época.

A continuación se documentó la presencia no coetánea de seis “silos” que, excepto uno, estaban concentrados en la misma zona y no habían perforado la roca natural como suele ser habitual, sino que todos ellos estaban contruidos en paquetes de tierra. Algunos habían conservado en su fondo algún elemento pétreo o latericio, a modo de base, toscamente dispuesto. El diámetro de las embocaduras y la profundidad, al menos la conservada, era muy diversa, sin que aparentemente se pueda extraer de ello ninguna conclusión válida pues no tenemos la altura total y no podemos estimar sus capacidades.

En cuanto a su abandono algunos se fueron colmatando lentamente con basuras domésticas, formando pequeñas capitas con bastante material orgánico, y otros su abandono fue rápido rellenándose homogéneamente de piedras. Todos ellos se fechan en época andalusí entre los siglos X y XI fundamentalmente.

El uso que se le viene asignando a estas subestructuras es el de almacenes de grano en origen y basureros cuando se deterioran, pero el hecho de que aparezcan en tan alta concentración y cortándose unos a otros quizá podría indicar que siempre fueron, al menos en este caso, usados como pozos negros, pues ni siquiera las paredes fueron tratadas a pesar de que en algunos casos la endeblez de los paquetes de tierra en los que estaban excavados debieron provocar derrumbamientos. Con esta interpretación choca el hecho de que en alguno de los fondos se hayan encontrado elementos sólidos, aunque toscamente colocados, a modo de solera, pero pudieron colocarse para facilitar su limpieza o tal vez podía tratarse, al menos en algunos casos, de la tapa de la boca precipitada en el interior tras su abandono (la piedra de molino hallada en el interior de la ue 59, por ejemplo, no estaba en el fondo sino unos 15 cm por

encima de éste). La excepción podría ser la ue 74, hoyo de gran capacidad alejado del resto y con un fondo intencionalmente no cortado de *opus signinum* que sustituiría la ausencia de la roca natural y resultaría algo más aséptico.

Tras un largo período de inactividad en el solar el siguiente momento de ocupación nos lleva a época contemporánea. Los restos más antiguos de este período son los correspondientes a la A 1, se trata de un vano de comunicación entre este solar y el colindante por el E, podría tratarse de una comunicación de la Fábrica de Tapones con los cortinales existentes tras ella.

Adosándose a esta construcción y taponando ese hueco hallamos los restos de una vivienda de media colada, con acceso desde la calle Concordia y pasillo lateral desde el que se organizaban las habitaciones sólo en su lado N y patio trasero, que debió construirse en torno al inicio del presente siglo. Después se iría reformando y modificando parte de sus compartimentaciones internas, se elevaría una segunda planta y se mejoraría el sistema de evacuación de residuos, todo ello sin afectar a la estructura fundamental

del edificio. Sabemos, por comunicación oral de los vecinos, que en los últimos años se subdividió el espacio con fines comerciales dando cabida a una peluquería y a una churrería.

#### TRATAMIENTO DE LOS RESTOS:

El proyecto de obras, presentado al Consorcio por el propietario del solar, preveía la ejecución de cimentaciones a base de zapatas aisladas que llegasen hasta el firme y atadas con vigas hormigonadas. Según la dispersión y calidad de los restos ese sistema se consideró del todo inviable. Se recomendó su sustitución por una losa de hormigón, tras cubrir y proteger los restos con geotextiles y arena fina hasta la cota de conservación más elevada. La cota superior de los restos del interesante edificio de época tardoantigua llegaba hasta la superficie actual del solar y de la calle por lo que se sugirió la elevación del nivel de suelo en el reformado del proyecto de obra para que fuesen respetadas y conservadas íntegramente dichas estructuras, accediéndose a la propiedad mediante uno o dos escalones.

## LISTADO DE ACTIVIDADES

Nº. Reg.	Nº Intervención	Nombre	Situación
3012	Hoja: 01N Manzana: 01152 Solar: 35	Muza 38	Esquina C/Muza

Act.	Identificación	Unidades que la integran	Periodo y etapa
1	Acceso trasero de la "Fábrica de tapones" al corralón	4, 23, 38,	Contemporáneo, s. XIX d. C.
2	Vivienda.	1, 2, 3, 5, 6, 8, 12, 14, 15, 16, 17, 24, 26, 27, 39, 40, 41, 42, 43, 47, 48, 49,	Contemporáneo, s. XX d. C.
3	Saneamiento municipal.	35, 36,	Contemporáneo, s. XX d. C.
4	Reforma de A-2 + A-3.	18, 19,	Contemporáneo, s. XX d. C.
5	Pozo séptico.	77, 78,	Contemporáneo, s. XX d. C.
6	Reforma de A-2.	7, 9, 10, 28, 29,	Contemporáneo, s. XX d. C.
7	Destrucción de la A-9 y sus reformas.	31, 32, 45, 67, 82, 83, 85, 86, 95, 96, 98, 99, 100, 101, 102,	Tardoantiguo, s. V-VI d. C.
8	Reforma de A-9	13, 88, 93, 94, 104, 105, 128, 139,	Tardoantiguo, s. V d. C.
9	Complejo constructivo tardío.	11, 25, 34, 56, 61, 70, 71, 72, 89, 90, 91, 106, 107, 109, 110, 111, 115, 116, 117, 118, 129, 132, 134, 137, 138, 140, 144, 145, 192, 193,	Tardoantiguo, s. V d. C.
10	Enterramiento Infantil.	175, 176, 177,	Romano, s. III-IV d. C.
11	Enterramiento Adulto.	163, 164, 165,	Romano, s. III-IV d. C.
12	Piscina.	120, 121, 123, 130, 131, 147, 148, 149, 155, 168, 169, 170, 173, 174, 179, 180, 181, 204,	Romano, s. II d. C.





## LISTADO DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS

Nº. Reg.	Nº Intervención					Nombre	Situación						
3012	Hoja: 01N Manzana: 01152 Solar: 35					Muza 38	Esquina C/Muza						
UE	Identificación	Anterior a:	Coetáneo a:	Posterior a:	A	Cronología	UE	Identificación	Anterior a:	Coetáneo a:	Posterior a:	A	Cronología
1	Muro fachada c/ Concordia	19,14	2, 3	16, 13	2	Siglos XIX-XXI	29	Zapata de hormigón	44	28	27	6	Siglos XIX-XXI
2	Muro fachada c/ Muza	15	1, 23,47	17, 34	2	Siglos XIX-XXI	30	Estrato de tierra rojiza con argamasa	44,43, 39, 59, 57, 49	21, 33	80		Tardoantiguo
3	Muro medianero c/ Concordia	6, 7, 8, 9, 10	1, 4, ¿6-24?, ¿8-27-26?		2	Siglos XIX-XXI	31	Estrato de tierra adobosa	44,17, 39, 42	65, 45	95, 25, 61	7	Siglos V-VI
4	Muro antiguo medianero c/Muza	5,38	3		1	Siglos XIX-XXI	32	Estrato de tierra anaranjada con argamasa	80,17, 42		98, 34, 25, 34	7	Siglos V-VI
5	Medianera reciente c/ Muza			4, 23	2	Siglos XIX-XXI	33	Estrato de tierra rojiza con argamasa	44,35, 43	21, 30, 81	80, 81, 25, 34		Tardoantiguo
6	Muro contemporáneo		3,24		2	Siglos XIX-XXI	34	Muro con argamasa N-S	44,35,2,32, 33	25		9	s. V d. C.
7	Murete contemporáneo			3	6	Siglos XIX-XXI	35	Zanja de la tubería	44,36		34, 37, 33, 2	3	Siglos XIX-XXI
8	Muro contemporáneo		3,27-26		2	Siglos XIX-XXI	36	Relleno de 35 (tubería de cerámica)	44		35	3	Siglos XIX-XXI
9	Murete contemporáneo			3	6	Siglos XIX-XXI	37	Tierra anaranjada con argamasa	44,35, 78		80		Tardoantiguo
10	Murete contemporáneo			3	6	Siglos XIX-XXI	38	Vano	5		4, 23	1	Siglos XIX-XXI
11	Muro de argamasa	62,12, 13, 20, 21, 22, 67, ...,101, 102	56		9	s. V d. C.	39	Zanja de cimentación para 24	40, 24	17, 41, 49	22, 31, 30, 45, 52	2	Siglos XIX-XXI
12	Muro			11, 24, 1	2	Siglos XIX-XXI	40	Relleno de la zanja 39	44	15	39, 24	2	Siglos XIX-XXI
13	Muro de argamasa	1, 14, 16, 20, 67,1		11	8	s. V d.C.	41	Zanja de cimentación del muro 12	44,12	16, 39	20, 21-22, 50, 51, 52, 11	2	Siglos XIX-XXI
14	Relleno de la zanja 16	19	15	16, 1, 13	2	Siglos XIX-XXI	42	Zanja de cimentación de 26	26	17	31, 32, 47, 25	2	Siglos XIX-XXI
15	Relleno de la zanja 17		14, 40	17, 2, 34	2	Siglos XIX-XXI	43	Zanja de cimentación de 27	27		30, 33, 25	2	Siglos XIX-XXI
16	Zanja del muro 1	14, 1,19	17	20, 13	2	Siglos XIX-XXI	44	Superficie (no de uso)	Sondeos		...		1998
17	Zanja del muro 2	15, 2	16	22	2	Siglos XIX-XXI	45	Estrato de tierra anaranjada-arcillosa.	43,17, 39, 62	67,31, 67	96, 11, 56, 70	7	Siglos V-VI
18	Relleno de la zanja 19			19	4	Siglos XIX-XXI	46	Superficie (no de uso)	44, 35, 43, 42, 17, 49, 39, 41, 16, ¿62?				Siglos XIX-XXI
19	Zanja de tubería de uralita	18		1, 14, 16, 20	4	Siglos XIX-XXI	47	¿Restos de muro?	2, 26	2	61	2	Siglos XIX-XXI
20	Estrato de tierra anaranjada	44,16, 19, 41		80, 13, 11		Tardoantiguo	48	Muro (cimiento)	44	27, 24	49	2	Siglos XIX-XXI
21	Estrato de tierra anaranjada	41, 39, 50, 54, 62	30, 33	80, 11		Tardoantiguo	49	Zanja de 48	44,48	39, 43	30	2	Siglos XIX-XXI
22	Relleno del corte 62		30	62		Siglos XIX-XXI	50	Subestructura circular-cilíndrica: silo	44,51, 68,46-41		64, 21, 52-63, 65-66, 54-55		Medieval
23	Muro medianero (semejante a 4)	5,38	2		1	Siglos XIX-XXI	51	Relleno de 50	44		68, 50		Medieval
24	Muro (tirante contemporáneo)	44,12	2,6	39, 40	2	Siglos XIX-XXI	52	Subestructura longitudinal: fosa	64,63, 69, 73,62, 50, 54, 65		45, 31, 25-56		Medieval
25	Muro de argamasa E-O	44, 30,52,27, 26, 32, 33, 31	56		9	s. V d. C.	53	Estructura con argamasa	46, 64, ¿65?				Medieval
26	Muro (tirante contemporáneo)	44	2,27	42, 25, 47	2	Siglos XIX-XXI	54	Subestructura circular: silo	44,55,62		56, 52-63		Medieval
27	Muro (tirante contemporáneo)	44	26	43, 25	2	Siglos XIX-XXI							
28	Zapata de hormigón	44	29	24	6	Siglos XIX-XXI							



UE	Identificación	Anterior a:	Coetáneo a:	Posterior a:	A	Cronología
55	Relleno de 54	44		54		Medieval
56	Muro de argamasa	54, 62, 52, 65	11		9	s. V d. C.
57	Subestructura circular: silo	44,58,49		30-31		Medieval
58	Relleno de 57	44		57		Medieval
59	¿Silo?	44,60,57		30		Medieval
60	Relleno de 59	44		59		Medieval
61	Muro con argamasa	42,47	72		9	s. V d. C.
62	Corte irregular	¿44?,22		52-63, 54-55, 11, 56, 45		Siglos XIX-XXI
63	Relleno de 52	44,62, 50, 54, 39, 65		69, 52		Medieval
64	Superficie (no de uso)	44, 46, 59, 57, 50, 65, 54				Medieval
65	Subestructura circular: silo	44,66,39, 50		52- 63		Medieval
66	Relleno de 65	44,39, 50		65		Medieval
67	Tierra adobosa anaranjada	16, 17, 62	45,45, 31	96, 13, 11, 70	7	Siglos V-VI
68	Relleno de 50.	51,39		50		Medieval
69	Superficie de uso en el interior de 52.	63		52		Medieval
70	Muro de argamasa.	2-15,67-45	71		9	s. V d. C.
71	Vano entre 70 y 11.		70 y 11		9	s. V d. C.
72	Vano entre 61 y 25.	107	61 y 25		9	s. V d. C.
73	Relleno de 52, bajo 69.	69		52		Medieval
74	Subestructura circular: silo	75-76		33		Medieval
75	Relleno de 74.	44		76, 74		Medieval
76	Relleno de 74, bajo 75.	75		74		Medieval
77	Pozo séptico contemporáneo: relleno de 78.	35		78	5	Siglos XIX-XXI
78	Corte para el pozo 77.	77,35		74-75-76:34:37:33	5	Siglos XIX-XXI
79	Superficie (no de uso)	64-52		11-21-20-30-25		Medieval
80	Superficie (no de uso)	79-21-30-33-81		67-45-31-32-85-82-83		Siglos V-VI
81	Relleno= 33	33,78	33	80		Siglos V-VI
82	Tierra adobosa.	80	83	95, 11-56	7	Siglos V-VI
83	Tierra adobosa	80	82	95, 25-34	7	Siglos V-VI
84	Tierra amarillenta.	44		80, 34		Siglos V-VI
85	Tierra adobosa.	80,44		99, 34	7	Siglos V-VI
86	Nivel de destrucción con adobes.	80		87-90-91-89, 13 y 11	7	Siglos V-VI

UE	Identificación	Anterior a:	Coetáneo a:	Posterior a:	A	Cronología
87	Estrato de cenizas.	86,16-90,89	(92	92		Bajoimperial (III-V)
88	Impronta nivel suelo (sobre los muros 11 y 13).	86,¿?		11-13	8	s. V d.C.
89	Superficie de uso?.	86		87	9	s. V d. C.
90	Zanja de cimentación.	86,91-11	117	87-92	9	s. V d. C.
91	Relleno de la zanja 90.	86		90, 11	9	s. V d. C.
92	Estratos de cenizas: vertedero.	87,90-93	(87),135-141-142	136		Bajoimperial (III-V)
93	Zanja de cimentación, de 13.	86,94		87-92-90-91-137-138	8	s. V d.C.
94	Relleno de la zanja 93.	86		93, 13-11	8	s. V d.C.
95	Nivel de destrucción: ladrillos.	(82, 83)	82-83	97, 11-56-25-34, 108	7	Siglos V-VI
96	Nivel de destrucción de ladrillos.	(67-45-31-98)	67,45,31,98,100,101-102	97, 11-70-56-25-61, 11-56-25	7	Siglos V-VI
97	Superficie.	96(100.101.102).95.99		104.103.105.109.110.106		Siglos V-VI
98	Nivel de destrucción: adobes	32,17.42		96, 34.25.61	7	Siglos V-VI
99	Nivel de destrucción: tégulas e imbrices.	85,44		111, 34	7	Siglos V-VI
100	Nivel de destrucción=96		96	61.34.25, 97(109)	7	Siglos V-VI
101	Nivel de destrucción= 96		96	97(104), 56.25.61.11.70.11	7	Siglos V-VI
102	Nivel de destrucción=96		96	97(105), 11.13.70, 11	7	Siglos V-VI
103	Estructura.	97,104.128		25, 132		Siglos V-VI
104	Suelo.	97		128, 25.56.11.70.61.103	8	s. V d.C.
105	Suelo	97(102)		139, 11.70.13	8	s. V d.C.
106	Suelo.	97(95)		112, 25.56.11.34	9	s. V d. C.
107	Umbral en el acceso Ue-72	46		71.25, 72	9	s. V d. C.
108	Probable acceso entre 56/25	103,95		25.26		Siglos V-VI
109	Suelo.	97(100),110		34.25.61	9	s. V d. C.
110	Torta de argamasa.	97(100)		109	9	s. V d. C.
111	Pavimento de signinum.	99,44		34	9	s. V d. C.
112	Superficie de arrasamiento.	105.133.109.106.111,115.117	133	113.114.119.120.121.		Siglos V-VI
113	Estrato de tierra parda.	112		122, 119, 121		Bajoimperial (III-V)



UE	Identificación	Anterior a:	Coetáneo a:	Posterior a:	A	Cronología
114	Estrato ceniciento.	106/112,115. 119,117		154		Bajoimperial (III-V)
115	Zanja de cimentación.	106/112,116. 56,25	117	114,119,143. 136,135	9	s. V d. C.
116	Relleno de la zanja 115.	106/112	118	115, 25,56	9	s. V d. C.
117	Zanja de cimentación oeste de 11.	106/112,118. 11	11,90	114	9	s. V d. C.
118	Relleno de 117.	106/112	116	117, 11	9	s. V d. C.
119	Corte longitudinal.	112/106,113. 124,125,122. 126,115		114,120,121. 123,127,136. 142,196,194		Bajoimperial (III-V)
120	Murete de argamasa / Piscina.	112/106,115. 119,112,196. 195,121,¿202 ?¿109?		127-201	12	s. II d. C.
121	Revestimiento de signinum.	112/106,115. 119,114,115, 181	123,170	120	12	s. II d. C.
122	Estrato de gravilla y cerámica.	113		119		Bajoimperial (III-V)
123	Signinum vertical, lado sur / Piscina.	119,163,114. 155,180	121,170	127, Roca	12	s. II d. C.
124	Relleno rojizo de tosca y cascoles.	113		119, 125		Bajoimperial (III-V)
125	Relleno de tierra parda y rojiza.	124		119, 122		Bajoimperial (III-V)
126	Relleno inferior de 119.	122,125		119, (123), (127)		Bajoimperial (III-V)
127	Muro sur de la piscina.	119,196,123. 120	201,173			Altoimperial (-II)
128	Pequeño estrato de tierra cenicienta.	104		134, 103,61	8	s. V d.C.
129	Estrato de gravilla.	134		133, 25,56,70,11	9	s. V d. C.
130	Muro de argamasa y piedras.	112,131,131	148		12	s. II d. C.
131	Revestimiento de 130.	149,168	204	130	12	s. II d. C.
132	Restos de suelo 134.	134,103		133, (130,131),112	9	s. V d. C.
133	Interfaz.	129,132	112	135,143,136. 146, 131		Siglos V-VI
134	Superficie de uso.	128,103	97	129,132, 70,11,56,25,6 1	9	s. V d. C.
135	Relleno heterogeneo.	133,115,137	142,92,141	136		Bajoimperial (III-V)
136	Corte N-S.	133,135,141. 142,92,137,1 15,119		146,158,153, 130,131		Bajoimperial (III-V)
137	Zanja de cimentación de 11-70.	129,138,11,7 0	115	135	9	s. V d. C.
138	Relleno de 137.	129	116	137, 11,70	9	s. V d. C.
139	Estrato que forma la superficie 105.	105		11,70	8	s. V d.C.

UE	Identificación	Anterior a:	Coetáneo a:	Posterior a:	A	Cronología
140	Superficie.	139,(137)		141	9	s. V d. C.
141	Relleno de cenizas y basura.	140,137,93	135,92,142	136		Bajoimperial (III-V)
142	Relleno de 136.	112,115,117. 119	135,141,92	136		Bajoimperial (III-V)
143	Tierra cenicienta.	133,144,115		150, 131		Bajoimperial (III-V)
144	Zanja del muro 61 y del umbral.	106/112	115	143,131, 130	9	s. V d. C.
145	Relleno de 144.	106/112	116	144, 61,131	9	s. V d. C.
146	Tierra roja.	136,115,137. 117,90,93,16 3,(97)	158,¿153?	171, 148,182		Bajoimperial (III-V)
147	Revestimiento de signinum lado oeste.	115,143,149, 146	131,170,169	148	12	s. II d. C.
148	Muro estructura piscina lado oeste.	115,147,182, 146	130		12	s. II d. C.
149	1/4 de bocel vertical entre 131 y 147.	143		131,147, 168,169	12	s. II d. C.
150	Tierra roja con greda.	143,115,144		151,153, 131,147		Bajoimperial (III-V)
151	Tierra cenicienta.	150,115,144		152,153, 131,147		Bajoimperial (III-V)
152	Tierra rojiza y ceniza.	150,151,115. ¿144?		131,147, 153		Bajoimperial (III-V)
153	Relleno piscina (lado norte).	152,151,150. ¿136?,160	158,146	131,147,149, 166		Bajoimperial (III-V)
154	Relleno sur de la piscina.	114,119,115	156	123,121,155		Bajoimperial (III-V)
155	Cuarto de bocel vertical de la piscina.	154,114,156		123,121, 181,180	12	s. II d. C.
156	Tierra roja en el relleno de la piscina, sur.		154	123,121,155, 157		Bajoimperial (III-V)
157	Tierra cenicienta suelta.	156		123,121,155		Bajoimperial (III-V)
158	Tierra roja: relleno sur piscina.	¿131?,115,16 3,119,159	¿153?,146	161		Bajoimperial (III-V)
159	Relleno ceniza piscina lado sur.	157,115	160	158		Bajoimperial (III-V)
160	Relleno cenizas piscina lado norte.	152	159	153		Bajoimperial (III-V)
161	Relleno piscina sur piedras	115,163,158. ¿136?	162	123,155,121, 170,167		Bajoimperial (III-V)
162	Relleno piscina norte : piedras.	115,166	161			Bajoimperial (III-V)
163	Corte de la tumba : fosa.	136,164,165, 115		146,158,roca.	11	s. III-IV d. C.
164	Relleno de 163.	136,115,119		165, 163	11	s. III-IV d. C.
165	Muerto.	164		163	11	s. III-IV d. C.
166	Relleno piscina, norte.	153		131,147,149, 162		Bajoimperial (III-V)

UE	Identificación	Anterior a:	Coetáneo a:	Posterior a:	A	Cronología
167	Terra roja, norte-sur.	162.161		170.168.169. 180.181		Bajoimperial (III-V)
168	1/4 de bocel fondo piscina, lado norte.	149	170.131,169	130	12	s. II d. C.
169	1/4 de bocel fondo piscina lado w.	115,149	147.170,168	179.148	12	s. II d. C.
170	Fondo piscina.	184/163/115, 180.181.168. 169/183	147.131.121. 123,174	¿roca?, ¿127.120.148 .130?	12	s. II d. C.
171	Tierra roja con roca.	146.176.119		172.185		Altoimperial (-I-II)
172	Cierre muro piscina lado sw.	146,163.117. 119,174,171	173,127	roca		Altoimperial (-I-II)
173	Muro cierre piscina lado w.	146,163.115. 62.117,173	172	roca	12	s. II d. C.
174	Signinum final piscina.	146,163.115. 119	170	173.172, roca	12	s. II d. C.
175	Muerto infantil.	177		176	10	s. III-IV d. C.
176	Coete para 175.	136,175.177, 117		146.171	10	s. III-IV d. C.
177	Relleno fosa 176.	136,117		176, 146, 175	10	s. III-IV d. C.
178	Superficie de excavación de tumbas.	136		146.158		Bajoimperial (III-V)
179	Hueco en el cierre del muro sur de la piscina.	115,169	148		12	s. II d. C.
180	1/4 bocel piscina fondo sur.	163,155	181	123, 170	12	s. II d. C.
181	1/4 de bocel piscina fondo Este.	155	180	121, 170	12	s. II d. C.
182	Signinum (exterior piscina -N).	146,115		148, ¿roca?		Altoimperial (-I-II)
183	Parche del fondo de la piscina.	115		184, 170		Romano
184	Rolo en 170.	183,115				Romano
185	Estrato de cenizas.	117,119.176, 171		186		Altoimperial (-I-II)
186	Corte relleno por 185.	171.185.188, 117.119.176		roca		Altoimperial (-I-II)
187	Relleno constructivo asociado a 127.	119		127		Altoimperial (-I-II)
188	Relleno de fosa picada.	185,117.119		186		Altoimperial (-I-II)

UE	Identificación	Anterior a:	Coetáneo a:	Posterior a:	A	Cronología
189	Restos de posible murete.	119.196,187		127		Altoimperial (-I-II)
190	Estrato de tierra roja.	112,115.195. 74.119.192.2 09,191	¿203?	198.202		Bajoimperial (III-V)
191	Estrato ceniciento.	112,115.192?		190.195.194. 196.199		Bajoimperial (III-V)
192	Zanja de cimentación del muro 34.	106,34.193		191?	9	s. V d. C.
193	Relleno de la zanja 192.	106,34		192, 34	9	s. V d. C.
194	Relleno de 195.	112,119,191		197, 196		Bajoimperial (III-V)
195	Corte.	112,199,119. 192.74,191		190		Bajoimperial (III-V)
196	Zanja de robo.	112.194.197. 200,119		189.127.120. 199.198.201		Bajoimperial (III-V)
197	Relleno de 196, bajo 194.	194		200, 196		Bajoimperial (III-V)
198	Pavimento de signinum.	190.195,196. 115.205.206		202.201		Altoimperial (-I-II)
199	Relleno de 195.	112.191,196. 74		195, 120		Bajoimperial (III-V)
200	Relleno de 196.	197		196		Bajoimperial (III-V)
201	Restos de muro.	196,120.198	127.173			Altoimperial (-I-II)
202	¿Murete?.	190? ¿195?,209,19 8		¿201?, ¿120?		Altoimperial (-I-II)
203	Paquete de tierra.	192.115.195	¿190?	205		Bajoimperial (III-V)
204	Remate superior de signinum.	112	131	130	12	s. II d. C.
205	Corte de pavimento 198.	190,204,115		198, ¿206.207 ?		Bajoimperial (III-V)
206	Corte al pavimento 198.	¿205?.196		¿201?.198		Bajoimperial (III-V)
207	Relleno de 206.	¿205?.196		206		Bajoimperial (III-V)
208	Interfaz.	196.119.195		135.142.87.1 41.143.114		Bajoimperial (III-V)
209	Interfaz.	130.148.120. 173		202.190		Altoimperial (-I-II)

## LISTADO DE MATERIALES

Nº. Reg.		Nº Intervención						Nombre		Situación
3012		Hoja: 01N Manzana: 01152 Solar: 35						Muza 38		Esquina C/Muza
U.E.	Nº	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, grupo, subgrupo	Cronología	Observaciones
30	1						1	Vázquez 51, cerámica, Sigillata Africana C	Romano, fines del III d.C.-inicios del V d.C.	Decoración aplicada: cesta de frutos (¿higos?) similar a Vázquez 49.
32	1		x				1	Plato Smit Nolen 408, cerámica, de mesa	Romano, 2ª mitad del IV y s. V d.C.	A torno, cocción oxidante, decantada, tratamiento superficial pulido. Diámetro: 30 cm.
51	1		x				1	Alcadafe, cerámica, de cocina y despensa	Medieval, s. X-XII	Forma I: cocción irregular, desg. abundante micáceo y calizo de tamaño medio: engobe rojo alisado al interior.
60	1		x				1	Olla: forma C.II 12/14 de Retuerce, cerámica, de cocina y despensa	Medieval, s. X-XI	A torno, cocción oxidante, desgrasante abundante grueso y medio calizo.
67	1			x			1	Común gris, cerámica,	Romano, bajoimperial (III-V)	A mano, pasta gris, decoración a ruedecilla en espiga. Diámetro: 5 cm.
75	1		x	x			1	Cazuela, cerámica, de cocina y despensa	Medieval, s. IX	A mano, pasta muy grosera, desgrasante muy abundante calizo.
76	1		x		x		1	Olla: forma F 4 B de Retuerce, cerámica, de cocina y despensa	Medieval, s. IX-X	Decorada con engobe blanco sobre el asa.
76	2		x		x		1	Olla: forma C.II. 14 de Retuerce, cerámica, de cocina y despensa	Medieval, s. X-XI	A torno, cocción oxidante, desgrasante medio y grueso: decoración engobada blanca en el labio.
76	3		x				1	Olla: forma F.4.C de Retuerce, cerámica, de cocina y despensa	Medieval, s. IX-X	Labio con reborde, cocción irregular, desgrasante calizo.
76	4		x				1	Alcadafe: forma I de Retuerce, cerámica, de cocina y despensa	Medieval, s. X ó XII	A torno, cocción irregular, abundante desgrasante micáceo y calizo de tamaño medio: engobe rojo alisado al interior y decoración cordada al exterior.
76	5					x	1	Olla, cerámica, de cocina y despensa	Medieval, s. IX-X	Decoración de gotas blancas; cocción oxidante, a torno, desgrasante abundante medio
76	6			x			1	Arcaduz: forma N. 2 de Retuerce, cerámica,	Medieval, S. IX-XIII	
81	1		x				1	Vázquez 108 (Hayes 67/Lamb. 42), cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 360-450 d.C.	Diámetro: 35 cm.
87	1	x						Moneda (Cayón p. 2308, nº 62), numismática, bronce	Romano, 321 d. C.	Anv.: CRISPVS NOB. CAES.; cabeza laureada a la derecha Rev.: CAESARVM NO[...]ORVM, en exergo TA: corona de laurel con inscripción VOT. V
87	2	x						Moneda (Cayón p. 2371, nº 141), numismática, bronce	Romano, 323-324 d. C.	Anv.: CONSTANTINVS IVN. NOB. C.; cabeza laureada a derecha. Rev.: CAESARVM NOSTRORVM; en exergo: ACT.; corona de laurel con inscripción VOT. X.
92	1						1	Cerámica, lucerna	Romano, siglos III-IV d. C.	A molde, cc. ox., pasta clara rosada, abundante desgrasante de tamaño medio: decoración de hojas de palma en relieve en la marga y en el asa puntos incisos entre dos líneas paralelas.
92	2	x					1	Tipo 5,1,B de Amaré, cerámica, lucerna	Romano, fines IV-V a med. VI d.C.	Con huellas de uso: fabricación a molde muy defectuoso; dec. en la marga no reconocible. Tiene pervivencias posteriores.
92	3		x				1	Váz. 11 (Hayes 14/17; Lamb. 3/8,8), cerámica, Sigillata Africana A	Romano, mitad del II-1ª mitad del III d.C.	Diám. 12 cm.
92	4		x				1	Vázquez 89 (Hayes 61-A), cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 325-420 d.C.	Diámetro: 28 cm.
92	5					x	1	Paz Peralta 209-210, cerámica, Sigillata Hispánica tardía	Romano, tercer 4º s. IV d.C.	Decorada con una serie de círculos en relieve sobre Drag. 37 tardía: primer estilo.
92	6		x				1	Vasito común, cerámica, de mesa	Romano, bajoimperial (III-V)	A torno, pasta blanca, decantada: decoración de líneas brunidas diagonales y paralelas en la parte superior del vaso. Diámetro: 10.6 cm.
95	1	x					1	Hayes 73, cerámica, de mesa	Romano, ¿420-75 a fines del IV?	Imitación de sigillata africana. A torno, cocción irregular, color externo rojo, desgrasante medio calizo, alisado. Diámetro: 32.4 cm.
100	1	x						Moneda (Cayón p. 2806, nº 56), numismática, bronce	Romano, 379-383 d. C.	Anv.: [...] THEODO[...]; busto a derecha Rev.: REPAR[...]EI PVB.; en exergo SMAR: Teodosio estante a izda. alzando una victoria sobre globo a la dcha. y a la izda. mujer arrodillada.
103	1		x				1	Cerámica, de mesa	Romano, bajoimperial (III-V)	A torno, cocción oxidante, desgrasante muy fino de mica, color rojo, tratamiento superficial engobe rojo mate muy perdido. Diámetro: 13 cm.
113	1					x	1	Cerámica, Sigillata Africana C	Romano, s. IV?	Decorada con una estampación defectuosa: tres arcos concéntricos.
113	2	x						Moneda (Cayón p. 2555, nº 324), numismática, bronce	Romano, 330-333 d. C.	Anv.: FL. IVL. CO[...] NOB. C.; busto a derecha laureado con manto. Rev.: [...]R[...]CITVS; en exergo SMNA: dos soldados con lanza flanqueando dos estandartes.
113	3	x						Moneda (Cayón p. 2554, nº 323), numismática, bronce	Romano, 355-360 d. C.	Anv.: CONSTAN[...] busto a derecha. Rev.: [...]ARATIO; soldado en marcha a la izda. alanceando a un jinete caído.

U.E.	Nº	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, grupo, subgrupo	Cronología	Observaciones
114	1		x				1	Vázquez 103 (Hayes 67-Lamb.42), cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 360-450 d.C.	Diámetro 16 cm.
114	2		x				1	Vázquez 89 (Hayes 61-A), cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 325-420 d.C.	Diámetro aproximado: 28/29 cm.
116	1			x			1	Pie, cerámica, de mesa	Romano, bajoimperial (III-V)	Cocción irregular, color rojo, pie aplicado al recipiente a torno. Decoración: dos bandas incisas de series triángulos.
122	1	x					1	Cerámica, lucerna	Romano, s. III- IV d.C.	Decoración en lamarg deracimosde uva y en el disco círculo de líneas zigzagueantes enmarcando el orificio de aireación; a molde, pasta gris, cocción irregular, grandes intrusiones calizas.
122	2		x				1	Vázquez 86 (Hayes 60), cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 320-380 d.C.	
122	3			x			1	Cerámica, Sigillata Africana D	Romano, bajoimperial (III-V)	Decoración estampada compuesta por palmetas que componen una estrella y en los huecos serie de círculos concéntricos.
122	4			x			1	Vázquez 74-76 (Hayes 59 A), cerámica, Sigillata Africana D	Romano, s. IV - principios del s. V d.C.	Acanaladuras en la pared externa.
122	5						1	Elementos escultóricos, terracota	Romano, s. II - III d.C.	Fragmento de terracota con representación de una cabeza femenina en la que se aprecia el inicio del peinado, de grandes bucles, y las facciones de la cara: los ojos se representan sin detalle, sólo con dos gruesos abultamientos. Restos de pintura roja: (Gijón 2000: 512).
122	6	x						Moneda (Cayón p. 1730), numismática, bronce	Romano, 292-298 d. C.	Anv.: IMP[...]XIM[...]; busto barbado a derecha con corona radiada y coraza. Rev.: CONCORDIA MILITVM; en campo A, en exergo ALE; emperador estante a derecha frente a Júpiter también estante a la izquierda donándole un globo rematado con una victoria.
132	1	x						Moneda (Cayón p. 2555, nº 324), numismática, bronce	Romano, 330-333 d. C.	Anv.: ilegible; busto a derecha. Rev.: GLORIA EXERCITVS; en el exergo SMRS; dos soldados con sendas lanzas flanqueando dos estandartes.
135	2			x			1	Vázquez 157, cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 350-420 d.C.	Decoración estampada: fila de rosetas (tipo Hayes 41 h) rodeadas por acanaladuras; estilo A(ii).
141	1						3	Cerámica, lucerna	Romano, 1ª mitad del s. III d.C.	Decoración en la margo de series de flores de 6 pétalos y perlas intercalados; ladecoración del disco no se reconoce. A molde, cocción oxidante, color asalmonado, abundante desgrasante; en el asa líneas paralelas incisas: similar a la 1578 del agora de Atenas (ss. III-IV d.C.). Las perlas y las flores complejas son muy frecuentes en los ejemplares tardíos; ambas muy frecuentes sobre el tipo IV,3,D de Amaré.
141	2	x					2	Tipo V,1,A,b de Amaré, cerámica, lucerna	Romano, med. s. III - s. IV d.C.	Pasta asalmonada, desgrasante calizo, a molde. Decoración de espiga en el asa: en la margo y disco (no diferenciados) posible corona de palmas entrelazadas(del tipo de la más habitual de laurel) -similar a la 1428 del Ágora de Atenas.
141	3	x					1	Dres. 30, cerámica, lucerna	Romano, fines s. III - s. IV d.C.	Decoración perlada en la margo y espiga en la base. Pasta roja, oxidante, a molde.
141	4						1	Candil de cazoleta, cerámica,	Tardoantiguo, ¿s. VI d.C.?	Cocción oxidante, a torno. Hay una igual en Barrientos 2000: 274.
141	5		x				1	Vázquez 25 (Hayes 48A-Lamb. 41), cerámica, Sigillata Africana C	Romano, 220-270 d.C.	Diámetro: 24 cm.
141	6		x				1	Vázquez 89 (Hayes 61 A), cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 325-420 d.C.	
141	7		x				1	Vázquez 89 (Hayes 61A), cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 325-420 d.C.	Diámetro 28 cm.
141	8		x				1	Vázquez 40 (Hayes 50-Lamb. 40), cerámica, Sigillata Africana C	Romano, 350-400 d.C.	Decoración aplicada. Diámetro: 16 cm.
141	9		x				1	Vázquez 51 (Hayes 52B-Lamb. 35), cerámica, Sigillata Africana C	Romano, fines del III-inicios del V d.C.	Decoración aplicada: perro o felino en carrera.
141	10					x	2	Similar a Vázquez 143, cerámica, Sigillata Africana D	Romano, bajoimperial (III-V)	Decoración estampada: semicírculos encadenados separados por un punto.
141	11	x					2	Vasito, cerámica, de mesa	Romano, bajoimperial (III-V)	A torno, cocción oxidante, decantada, color de la pasta rojo, tratamiento superficial pulido, decoración de líneas brunidas en forma de zig-zag en la parte superior.
141	12		x		x		1	Jarra cuello estrecho y pico vertedor, cerámica, de mesa	Romano, amplia cron: hasta el s. IV d.C.	Boca trilobulada y arranque de asa. Cocción reductora.
143	1		x				1	37 tardía de Mezquiriz (B-1), cerámica, Sigillata Hispánica tardía	Romano, s. III-IV d.C., sobre todo s. IV d.C.	Diámetro: 14 cm.
143	2	x					11	Vázquez 72-3 (Hayes 58B), cerámica, Sigillata Africana D	Romano, fines del III- principios del IV d.C.	Diámetro: 42 cm.
143	3					x	1	Similar a Vázquez 151, cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 320-350 d.C.	Decoración estampada: estilo A (i), similar a 40a de Hayes: hojas estilizadas con dos pequeños círculos en su interior.

U.E.	Nº	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, grupo, subgrupo	Cronología	Observaciones
143	4	x						Moneda (Cayón p. 2387, nº 202-204), numismática, bronce	Romano, 330 aprox. 340 d. C.	Anv.: CONSTANTINVS IVN; busto laureado vestido con coraza, mirando a derecha. Rev.: GLORIA EXERCITVS; en exergo [...] D.S.; dos soldados con lanzas flanqueando sendos estandartes.
143	5	x						Moneda (Cayón p. 2228, nº 481), numismática, bronce	Romano, 329-330 d. C.	Anv.: ilegible; busto a la derecha con manto. Rev.: PROVIDEN[...] AVGG; en el exergo ¿ESTAL?; entrada de campamento rematada por dos torreones y estrella central.
146	1		x				1	Vázquez 71 (Hayes 58A), cerámica, Sigillata Africana D	Romano, fines del III-principios del IV d.C.	Diámetro: 32 cm.
151	1						1	Deneveau VIII A, cerámica, lucerna	Romano, s. III d.C.	Cocción irregular, desgrasante abundante calizo. Decoración en la marga de racimos de uvas, en el disco círculo cordado que rodean una serie de hojas de palma.
151	2					x	1	¿Drag. 37 tardía?, cerámica, Sigillata Hispánica tardía	Romano, med. IV- inicios VI d.C.	Decoración: dos series de círculos dentados con roseta inscrita separadas por espigas.
152	1		x				1	¿Mezquiriz 50?, cerámica, Sigillata Africana D	Romano, s. III-IV d.C.	
152	2		x		x		1	Vaso: Smit Nolen 198, cerámica, de mesa	Romano, s. III - IV d.C.	A torno, cocción oxidante, desgrasante fino, color rojo; decoración bruñida formando retículas en la parte superior del vaso. Diámetro: 14 cm.
153	1	x					3	Amaré IV, 3, A ó E, cerámica, lucerna	Romano, s. II-III d.C.	Pieza de pequeño tamaño, sindecoración, a molde, cocción oxidante, color asalmonado, desgrasante de tamaño medio y fino no muy abundante. Asa perforada y elevada. Pega con 162-1 y con 166-1.
154	1						1	Cerámica, lucerna	Romano, s. II/III al IV d.C.	Escena erótica en el disco tipo C. A de Amaré, abundantemente representada desde el s. I d.C. Pasta anaranjada, cocción oxidante, a molde, abundante desgrasante micáceo y calizo. En la marga decoración de racimos de uvas y en el asa de espiga: tipo IV, 3.
154	2		x				1	Ludovici Tb ó Drag. 46., cerámica, Sigillata Hispánica tardía	Romano, ¿s. II-III d.C.?	Diámetro: 22 cm.
154	3		x				1	Vázquez 14 (Hayes 18/ Sal. A), cerámica, Sigillata Africana A	Romano, 1ª mitad del s. III d.C.	Producción A/D. Diámetro: 19 cm.
154	4			x			1	Similar a Vázquez 144, cerámica, Sigillata Africana D	Romano, ¿350-420 d.C.?	Decoración estampada: hojas de palmeta y círculos de líneas paralelas.
154	5		x				1	Cuenco, tipo Hayes 99, cerámica, de mesa	Romano, ¿510-620 d.C.?	Imitación de sigillata o sigillata defectuosa. A torno, cocción oxidante, desgrasante muy fino calizo, color anaranjado, tratamiento superficial engobe rojo muy parcial. Diámetro: 22 cm.
154	6		x				1	Cuenco, cerámica, de mesa	Romano, bajoimperial (III-V)	Imitación de sigillata. A torno, cocción oxidante, desgrasante muy fino de mica, color rojo, tratamiento superficial engobe rojo mate. Diámetro: 25 cm.
154	7		x				1	Cuenco, cerámica, de mesa	Romano, bajoimperial (III-V)	Imitación de sigillata. A torno, cocción oxidante, desgrasante muy fino de mica, color rojo, tratamiento superficial engobe rojo mate. Diámetro: 28 cm.
154	8		x				1	Cuenco, cerámica, de mesa	Romano, bajoimperial (III-V)	Imitación de sigillata. A torno, cocción oxidante, desgrasante medio calizo, color rojo, tratamiento superficial engobe rojo mate. Diámetro: 32 cm.
154	9		x				3	Cerámica, anforisco	Romano, bajoimperial (III-V)	A torno, pasta blanquecina-anaranjada, cuerpo piriforme, pie desarrollado (Sánchez 1992: 284).
154	10						1	Cerámica, silbato	Romano, bajoimperial (III-V)	Cabecita de terracota hecha a molde con representación de dos astas laterales y lanas o melenas; en la parte superior tiene un pequeño orificio circular.
155	1		x				1	Cuenco o tapadera, cerámica, de mesa	Romano, bajoimperial (III-V)	Imitación de sigillata. A torno, cocción oxidante, desgrasante muy fino de mica, color rojo, tratamiento superficial engobe rojo mate en el interior.
156	1			x			1	¿Drag. 37 tardía?, cerámica, Sigillata Hispánica tardía	Romano, tercer cuarto del s. IV d.C.	Decoración: primer estilo de Mezquiriz, serie de rosetas. Diámetro: 50 cm.
159	1		x				1	Similar a Vázquez 61 (H. 73/L.57), cerámica, Sigillata Africana D	Romano, fines del IV-475 d.C.	Diámetro 32 cm.
159	2		x	x			2	Cuenco, cerámica, de mesa	Romano, bajoimperial (III-V)	Cerámica común gris.
159	3		x				1	Pebetero (Sánchez 1992a: 70), cerámica,	Romano, amplia cron. hasta el s. V d.C.	A torno, cocción oxidante, desg. fino, decoración engobe rojo brillante y muescas incisas en el baquetón externo.
160	1		x				1	Vázquez 14 (Hayes 18/Sal. A), cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 1ª mitad del s. III d.C.	Diámetro 14 cm.
161	1						2	Dress. 30, cerámica, lucerna	Romano, 150-200 d.C.	A molde, cocción oxidante; decoración de líneas incisas paralelas en la marga e indeterminada en el disco.
161	2		x				2	Ritt. 8, cerámica, Sigillata Hispánica tardía	Romano, hasta el s. IV d.C.	Diámetro 16 cm.
161	3					x	1	Cerámica, Sigillata Africana C	Romano, s. III-IV d.C.?	Decoración aplicada: fragmento de pez.
162	2	x					5	Amaré IV, 4, cerámica, lucerna	Romano, s. II-IV d.C.	Ejemplar de pequeño tamaño y ansado. A molde, pasta de color asalmonado con intrusiones calizas.
162	3		x				1	Vázquez 102 (Hayes 67/Lamb. 42), cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 360-450 d.C.	Diámetro 18 cm.

U.E.	Nº	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, grupo, subgrupo	Cronología	Observaciones
162	4		x				1	Vázquez 32 (Hayes 45B/Sal. C), cerámica, Sigillata Africana C	Romano, 230/40-320 d.C.	Decoración aplicada: delfín.
162	5		x				1	Cerámica, ¿imitación de paredes finas?	Romano, bajoimperial (III-V)	A torno, cocción oxidante, desgrasante medio calizo, color rojo, tratamiento superficial engobe rojo mate, decoración a ruedecilla. Diámetro: 20 cm.
166	2		x				1	Vázquez 71 (Hayes 58A), cerámica, Sigillata Africana D	Romano, fines del III- principios del IV d.C.	Diámetro: 24 cm.
168	1		x				1	Olla: Retuerce C.II.12.4, cerámica, de cocina y despensa	Medieval, s. X-XI d.C.	Cocción reductora, desgrasante medio calizo.
185	1						1	Tipo: Amaré I,2,B.a ó Dress. 2, cerámica, lucerna	Romano, s. I a.C. - s. I d.C.	A molde, cocción oxidante, color anaranjado; decoración en la marga de pequeñas perlitas en relieve y disco circular rodeado por una moldura.
187	1						1	Frag. de disco, cerámica, lucerna	Romano, s. I d.C.	A molde, pasta clara, blanquecina, muy decantada y engobe naranja mate en la superficie; decoración de círculos concéntricos en la marga y rosácea de grandes pétalos (tipo IV, F de Amaré) en el disco.
187	2		x				1	Cuenco, cerámica, paredes finas	Romano, s. I d.C.	Diámetro 12 cm. A torno, cocción oxidante, muy decantada, color interior rojizo y exterior pardo.
187	3		x				1	Mayet XLIV, cerámica, paredes finas	Romano, de Claudio a fines del I d.C.	Diámetro 11 cm. A torno, cocción oxidante, decantada, color de la pasta blanquecino; decoración de engobe anaranjado y baño de arenilla.
187	4		x				2	Mayet XLIII, cerámica, paredes finas	Romano, de Claudio a fines del I d.C.	Diámetro 9 cm. A torno, cocción oxidante, decantada, color de la pasta blanquecino; decoración de engobe anaranjado y baño de arenilla. Superficie exterior gris brillante por efectos de fuego.
187	5		x				3	Drag. 24/25, cerámica, Sigillata Gálica	Romano, Claudio	Decoración a ruedecilla.
187	6		x				1	Atlante VI, cerámica, Sigillata Itálica	Romano, 20-25 d.C.	
187	7		x				1	Atlante XIII, 3, cerámica, Sigillata Itálica	Romano, 20-45 d.C.	
190	1	x						Moneda (Cayón p. 2555; nº 324), numismática, bronce	Romano, 330-333 d. C.	Anv.: [...]CONSTANT[...]; busto laureado con manto, a derecha. Rev.: [...]IA EXERC[...]; dos soldados, estantes, flanqueando sendos estandartes.
191	1		x				1	Cuenco, cerámica, de mesa	Romano, bajoimperial (III-V)	Imitación de sigillata. A torno, cocción oxidante, desgrasante muy fino de mica, color rojo, tratamiento superficial engobe rojo mate. Diámetro: 18 cm.
194	1		x				1	Vázquez 89 (Hayes 61A), cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 325-420 d.C.	Diámetro: 28 cm.

Número total de piezas: 97

**LÁMINA 10**  
Selección de cerámicas sigillatas lisas de época tardía







**LÁMINA 12**  
Selección de lucernas de época tardía







